

LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE LAS RELACIONES BILATERALES BOLIVIA Y RUSIA EN EL PERIODO (2016- 2024)

STRATEGIC LINES OF BILATERAL RELATIONS BETWEEN BOLIVIA AND RUSSIA IN THE PERIOD (2016-2024)

Cirilo Alex Diaz Mamani¹

Presentado: 4 de noviembre de 2025

Aprobado: 11 de mayo de 2026

RESUMEN

Esta investigación analiza las líneas estratégicas de las relaciones bilaterales entre Bolivia y Rusia durante el periodo 2016-2024, con énfasis en cooperación energética, técnico-militar, comercio, ciencia, tecnología, educación y cultura, política y diplomacia. Mediante un enfoque cualitativo y un marco teórico basado en el realismo en relaciones internacionales, se examina cómo los intereses nacionales y las dinámicas de poder influyeron en la implementación de acuerdos. Los resultados identifican a la cooperación energética como el eje principal, destacando proyectos como la Agencia Boliviana de Energía Nuclear (ABEN) y la exploración de hidrocarburos con la Sociedad Anónima Pública Gazprom (GAZPROM). No obstante, se evidencian obstáculos como asimetrías económicas, inestabilidad política interna y restricciones normativas internacionales. Se concluye con la necesidad de fortalecer sistemas de monitoreo, diversificar la base económica de la cooperación y fomentar la autonomía estratégica para consolidar una relación bilateral sostenible en el contexto del Sur - global.

33

Palabras clave: Relaciones Bilaterales, Cooperación, Bolivia, Rusia.

ABSTRACT

This research analyzes the strategic lines of bilateral relations between Bolivia and Russia during the period 2016-2024, focusing on energy cooperation, technical-military collaboration, trade, science, technology, education-culture, and politics-diplomacy. Using a qualitative approach and a theoretical framework based on realism in international relations, it examines how national interests and power dynamics influenced the implementation of agreements. The results identify energy cooperation as the main axis, highlighting projects such as the Bolivian Nuclear Energy Agency

¹ Candidato a Doctor en el Doctorado en Ciencia Política y Relaciones Internacionales en la Unidad de Postgrado y Relaciones Internacionales de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Mayor de San Andrés. Correo electrónico: diazalex08071964@gmail.com ORCID: 0000-0002-8009-5841.

(ABEN) and hydrocarbon exploration with the Public Limited Company Gazprom (GAZPROM). However, obstacles such as economic asymmetries, internal political instability, and international regulatory constraints are evident. The study concludes with the need to strengthen monitoring systems, diversify the economic base of cooperation, and foster strategic autonomy to consolidate a sustainable relationship in the global South context.

Keywords: Bilateral Relations, Cooperation, Bolivia, Russia.

1 INTRODUCCIÓN

Las relaciones bilaterales entre Bolivia y Rusia poseen una trayectoria histórica que se remonta al establecimiento de vínculos diplomáticos el 9 de agosto de 1898, durante el gobierno del presidente boliviano Severo Fernández Alonso y el reinado del Zar Nicolás II Aleksándrovich Románov. Tras interrupciones posteriores, estas relaciones se restablecieron el 18 de abril de 1945, aunque las embajadas respectivas no se instauraron sino hasta 1969. Con la disolución de la Unión Soviética y el surgimiento de la Federación de Rusia como Estado sucesor, Bolivia reconoció a este nuevo Estado el 27 de diciembre de 1991, sentando las bases para una renovada dinámica de cooperación que se intensificaría notablemente a partir de la década de 2000.

34

El presente artículo se enfoca en el análisis de las líneas estratégicas que han delineado la relación bilateral durante el periodo 2016–2024, un lapso caracterizado por una creciente articulación de intereses geopolíticos y económicos en un contexto internacional marcado por la fragmentación y la emergencia de un orden multipolar. La relevancia de este estudio radica en la identificación de los ejes prioritarios que han permitido profundizar la cooperación bilateral, así como en la elucidación de los obstáculos estructurales que han limitado su implementación efectiva.

El problema central de esta investigación se formula así: ¿Cuál es la principal línea estratégica de cooperación que ha profundizado las relaciones entre Bolivia y Rusia en el periodo 2016–2024? A partir de esta interrogante, se derivan cuestiones secundarias relativas a las áreas más afectadas por la falta de implementación efectiva de los acuerdos, las razones subyacentes al incumplimiento de los mismos, la influencia de la coordinación intergubernamental y el impacto de la normativa internacional.

El objetivo general de la investigación consiste en identificar las principales estrategias de cooperación que han fortalecido las relaciones bilaterales entre Bolivia y Rusia, así como los obstáculos estructurales que han impedido la materialización de acuerdos formales en resultados concretos. Este objetivo se desglosa en metas específicas que abarcan:

- 1) El análisis de las orientaciones de las políticas exteriores de ambos países;
- 2) El estudio de convenios y tratados intergubernamentales;

- 3) La revisión de reuniones y discursos oficiales y
- 4) La evaluación de programas y proyectos implementados durante el período de estudio.

La estructura del artículo se organiza en secciones que abordan, sucesivamente, el marco metodológico, los resultados empíricos organizados en torno a los hallazgos más significativos, una discusión teórica que contrasta los hallazgos con el marco realista, y finalmente, las conclusiones y recomendaciones orientadas a la optimización futura de esta relación bilateral.

2 METODOLOGÍA Y TÉCNICAS

La construcción metodológica de esta investigación responde a la naturaleza compleja del objeto de estudio -las relaciones bilaterales entendidas como fenómeno multidimensional que articula dimensiones políticas, económicas, culturales y estratégicas- y a la necesidad de generar conocimiento riguroso sobre dinámicas diplomáticas contemporáneas escasamente exploradas en la literatura académica boliviana. En consecuencia, se adoptó un diseño metodológico de carácter “cualitativo-descriptivo” que privilegia la comprensión profunda de procesos sociales e institucionales, reconociendo que las relaciones interestatales constituyen construcciones históricas cuya explicación demanda análisis contextualizados e interpretativos.

35

La investigación se sustenta en un enfoque cualitativo, el cual, según Hernández (2018), permite explorar y comprender fenómenos complejos desde una perspectiva interpretativa y contextual, sin la pretensión de verificar hipótesis preestablecidas. Este enfoque resulta particularmente adecuado para el análisis de relaciones internacionales, donde las dinámicas de poder, los intereses nacionales y los factores ideológicos configuran realidades multifacéticas que escapan a una cuantificación exhaustiva.

Finalmente, se concretiza la aplicación del método cualitativo - descriptivo, orientado a la caracterización y explicación sistemática de los fenómenos observados a partir de observaciones empíricas Durkheim (1895). Este método permite representar de manera estructurada la evolución de las relaciones bilaterales, identificando patrones, continuidades y rupturas en la implementación de acuerdos y proyectos conjuntos.

Las técnicas de investigación empleadas incluyeron una exhaustiva recopilación y un análisis crítico de fuentes primarias y secundarias.

Las fuentes primarias incluyen:

- Documentos oficiales: Convenios, tratados, memorándums de entendimiento e informes intergubernamentales suscritos entre Bolivia y Rusia durante el periodo 2016-2024.

- Discursos y declaraciones oficiales: Intervenciones de los presidentes Evo Morales, Luis Arce y Vladimir Putin en foros internacionales como la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de los Estados Americanos (OEA).
- Entrevistas y consultas institucionales: Durante marzo y abril de 2025, se llevaron a cabo entrevistas con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia y Viceministerio, en particular con las Unidad Bilateral (Eurasia y Oceanía) y Multilateral. Asimismo, en octubre del mismo año, se realizó un encuentro con el Señor Mukhamed Timurziev, Tercer secretario de la Embajada de la Federación Rusa en Bolivia (véase Anexo 1).

Las fuentes secundarias comprenden:

- Literatura académica especializada: Textos de teoría de relaciones internacionales, con énfasis en el realismo y el neorrealismo (Morgenthau, 1948; Waltz, 1988).
- Investigaciones previas: Tesis, monografías y artículos científicos que abordan las relaciones de Bolivia con actores globales y, en particular, con Rusia (Chuquimia, 2022; Vallejos, 2017).
- Informes de organismos internacionales e instituciones nacionales: Documentos del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), la Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE) y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia (MRER).

36

Finalmente, se aplicó un análisis de contenido sistemático al corpus documental, lo que permitió identificar las “líneas estratégicas prioritarias”, evaluar su implementación y diagnosticar los factores que facilitan y obstaculizan la cooperación bilateral.

3 RESULTADOS, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

3.1 RESULTADOS

El análisis de la relación bilateral Bolivia-Rusia en el periodo 2016 - 2024 permitió identificar siete hallazgos principales, organizados en torno a las líneas estratégicas de cooperación más significativas.

3.1.1 COOPERACIÓN ENERGÉTICA COMO EJE PRINCIPAL

La cooperación energética se erige como la línea estratégica más relevante y emblemática. La construcción del proyecto y la creación de la “Agencia Boliviana de Energía Nuclear” (ABEN) y el posterior establecimiento del Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Nuclear (CIDTN) en El Alto, con apoyo técnico y financiero de la Corporación Estatal Rusa de Energía Atómica Rosatom (ROSATOM), constituyen hitos fundamentales. Asimismo, la participación de GAZPROM en

la exploración de yacimientos de gas natural en Bolivia refleja la profundización de esta alianza. Materializado mediante un acuerdo intergubernamental (2015) e implementado sustancialmente en el período 2016 - 2019, este emprendimiento contó con la asistencia técnica integral y transferencia tecnológica de la corporación estatal rusa ROSATOM. La infraestructura resultante, que incluye un reactor nuclear de investigación multipropósito, posiciona a Bolivia como el cuarto país de América Latina en disponer de capacidades nucleares para fines pacíficos, con aplicaciones proyectadas en medicina nuclear, agricultura e hidrología.

No obstante, la implementación del proyecto ha enfrentado desafíos significativos (controversias), incluyendo discontinuidades en las políticas internas bolivianas, dependencia tecnológica de Rusia y críticas por la insuficiencia de marcos regulatorios, protocolos de seguridad y los costos, y el impacto real de estos megaproyectos.

3.1.2 COOPERACIÓN TÉCNICO-MILITAR

Esta área ha sido prioritaria para la modernización de las Fuerzas Armadas bolivianas, mediante la adquisición de equipamiento, entrenamiento y transferencia de tecnología de origen ruso. Esta cooperación responde a la búsqueda boliviana de diversificar sus alianzas estratégicas y reducir la dependencia histórica de Estados Unidos, alineándose con los intereses geopolíticos de Rusia en América Latina.

En la gestión de Evo Morales (2009 - 2019) impulsó una diversificación de proveedores en material de defensa, adquiriendo equipamiento militar ruso (helicópteros, sistemas de comunicación y equipos de inteligencia). Esta reorientación estratégica respondió a una doctrina de política exterior antihegemónica, buscando reducir la dependencia histórica de Estados Unidos, y a condiciones financieras preferenciales ofrecidas por Rusia, combinando así cálculos geopolíticos con pragmatismo económico.

37

La cooperación técnico-militar boliviano-rusa enfrentó críticas sustanciales debido a la opacidad en los procesos de adquisición, que evidenciaron déficits en los mecanismos de control parlamentario. Adicionalmente, se plantearon interrogantes técnicas sobre la interoperabilidad del nuevo equipamiento con los sistemas existentes y sobre la sostenibilidad operativa en un contexto de sanciones internacionales que restringen el acceso a repuestos y asistencia técnica especializada.

3.1.3 COMERCIO BILATERAL (DIVERSIFICACIÓN ECONÓMICA)

Si bien se firmaron acuerdos comerciales suscritos para dinamizar el intercambio, el volumen comercial bilateral entre Bolivia y Rusia se mantuvo marginal en comparación con los principales socios comerciales de Bolivia. La ocupación rusa de Crimea (2014) y las posteriores sanciones occidentales crearon un nicho de mercado para las exportaciones agroindustriales bolivianas (quinua, carne, café, cacao y frutas tropicales), al restringirse el acceso de productos agroalimentarios europeos. Sin embargo, la apropiación efectiva de esta contingencia geopolítica se vio limitada por factores estructurales: asimetrías geográficas que generaron costos logísticos

prohibitivos, una capacidad productiva nacional con dificultades para cumplir con el marco regulatorio fitosanitario y los estándares de certificación exigidos por la contraparte rusa.

En sentido inverso, las importaciones bolivianas desde Rusia se concentraron en maquinaria industrial, equipamiento tecnológico, fertilizantes, productos farmacéuticos y algunos bienes de capital. Sin embargo, el valor agregado de estos flujos comerciales permaneció modesto, reflejando tanto restricciones estructurales -ausencia de acuerdos comerciales preferenciales, barreras arancelarias, complejidades logísticas- como insuficiencias en la promoción comercial y el desarrollo de redes empresariales binacionales.

3.1.4 COOPERACIÓN CIENTÍFICA – TECNOLÓGICA Y EDUCACIÓN - CULTURA

La cooperación científica y tecnológica entre países es un componente esencial para el desarrollo sostenible y la innovación. En el contexto de las relaciones bilaterales entre Bolivia y Rusia, esta cooperación se manifiesta en diversas áreas, incluyendo la investigación en ciencias naturales, tecnología de la información y biotecnología. La sinergia generada por la colaboración entre instituciones académicas y centros de investigación de ambos países puede potenciar el desarrollo de soluciones innovadoras a problemas locales, así como fomentar el intercambio de conocimientos y experiencias.

38

La educación y la cultura son pilares fundamentales para el fortalecimiento de las relaciones bilaterales. La promoción de programas de intercambio académico y cultural puede enriquecer la comprensión mutua y fomentar una ciudadanía global más informada. Iniciativas como becas para estudiantes bolivianos en universidades rusas y viceversa, así como la creación de programas de formación conjunta, pueden contribuir a la construcción de una base sólida para la cooperación a largo plazo. Además, la difusión de la cultura boliviana en Rusia y de la cultura rusa en Bolivia puede ser un motor para el entendimiento y la amistad entre ambos pueblos.

Estos programas de formación de capital humano representaron inversiones significativas del gobierno ruso en la construcción de vínculos interpersonales y la generación de élites técnicas bolivianas familiarizadas con modelos educativos, científicos y culturales rusos. Desde perspectivas constructivistas en relaciones internacionales, estas iniciativas pueden interpretarse como estrategias de poder blando (soft power) orientadas a moldear percepciones, generar afinidades y construir redes de influencia que trascienden las relaciones interestatales formales para permear sociedades civiles y comunidades epistémicas.

3.1.5 COOPERACIÓN EN POLÍTICA INTERNACIONAL Y DIPLOMACIA

La cooperación en política internacional entre Bolivia y la Federación Rusa se sustentó en una significativa convergencia ideoprogramática entre los gobiernos de Morales, Arce y Putin. Esta afinidad doctrinal se materializó en una coordinación de posiciones en

foros multilaterales como en el Consejo de Seguridad de la ONU y OEA articuladas en torno a la promoción de una arquitectura de gobernanza global multipolar y la defensa de los principios de soberanía nacional y no intervención. Si bien esta sintonía política catalizó la firma de acuerdos bilaterales, suscitó análisis críticos que advirtieron sobre un potencial aislamiento diplomático de Bolivia, derivado de una sobrerepresentación de su alineamiento con la agenda exterior rusa en determinados contextos regionales.

La cooperación birregional entre Bolivia y Rusia se ha caracterizado por una coordinación sostenida en el ámbito regional (Unión de Naciones Suramericanas - UNASUR, Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños - CELAC y Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - ALBA), manifestándose en un alineamiento programático en agendas clave como en Latinoamérica, la seguridad regional y los derechos humanos.

Resulta relevante indicar que, las relaciones diplomáticas entre Bolivia y Rusia reiniciaron en el (2009), la política y diplomacia pueden estructurarse en función de los principales intereses geopolíticos, geoeconómicos y diplomáticos de ambos países. La colaboración también ha permitido el establecimiento de un marco jurídico, y normativas y acuerdos en áreas específicas, como el control fitosanitario, la seguridad alimentaria y la tecnología espacial, entre otras, con la finalidad de promover el desarrollo mutuo y garantizar el acceso a tecnologías y mercados internacionales de manera equitativa y sostenible.

3.1.6 COOPERACIÓN EN SALUD Y MEDICINA

39

La cooperación en el ámbito sanitario adquirió visibilidad inédita durante la pandemia de COVID-19, cuando Rusia se posicionó como proveedor alternativo de vacunas para países latinoamericanos mediante la Sputnik V, fármaco desarrollado por el Instituto Gamaleya de Moscú. Bolivia suscribió acuerdos para la provisión de dosis de Sputnik V, que jugaron un papel relevante en la estrategia nacional de inmunización durante 2021 y 2022, particularmente en fases iniciales cuando el acceso a vacunas occidentales era limitado y sujeto a restricciones de oferta global.

Esta cooperación sanitaria de emergencia evidenció tanto potencialidades como limitaciones de la asociación bilateral. Por una parte, demostró que Rusia podía actuar como socio confiable en contextos de crisis, proveyendo insumos críticos cuando proveedores tradicionales enfrentaban restricciones de capacidad o implementaban políticas de acaparamiento de vacunas. Por otra parte, reveló dependencias tecnológicas y logísticas significativas: Bolivia no participó en ensayos clínicos de Sputnik V, careció de capacidades para producción local mediante transferencia tecnológica, y dependió enteramente de decisiones unilaterales rusas sobre cronogramas de entrega y volúmenes disponibles.

Más allá de la coyuntura pandémica, ambos países exploraron iniciativas de cooperación farmacéutica orientadas a la producción local de medicamentos esenciales y el desarrollo de capacidades biotecnológicas bolivianas. Sin embargo, estas iniciativas

permanecieron mayormente en fase exploratoria, sin traducirse en proyectos concretos de inversión o transferencia tecnológica durante el período analizado.

3.1.7 COOPERACIÓN AGROALIMENTARIA

La cooperación agroalimentaria bilateral, pese a su potencial estratégico en el contexto de la diversificación de importaciones rusas tras las sanciones occidentales, enfrentó obstáculos técnico-normativos significativos. Las negociaciones sobre protocolos fitosanitarios para productos cárnicos, frutícolas y cereales experimentaron una prolongada dilación, evidenciando tanto complejidades técnicas como la posible instrumentalización de normativas sanitarias como barreras no arancelarias.

Si bien el marco normativo de la Organización Mundial del Comercio (OMC) ha proporcionado una base estable para las relaciones bilaterales, la efectividad implementativa de los acuerdos se ha visto condicionada por factores exógenos, particularmente las sanciones internacionales a Rusia y la volatilidad de las políticas exteriores, introduciendo así un elemento de incertidumbre estructural.

Finalmente, se identificó un notable potencial para la exportación de productos agropecuarios no tradicionales bolivianos. No obstante, los procesos de negociación para la armonización de protocolos –canalizados mediante un Memorándum de Entendimiento– demostraron ser notablemente lentos, revelando obstáculos estructurales en la capacidad institucional para superar complejidades técnicas y burocráticas, limitando así la materialización concreta de las oportunidades comerciales teóricas.

3.2 DISCUSIÓN

A la luz del marco teórico del realismo en relaciones internacionales, los hallazgos anteriores pueden interpretarse como la manifestación concreta de la búsqueda racional de interés nacional por parte de ambos Estados. Desde la perspectiva de Morgenthau (1948) y Waltz (1988), la anarquía del sistema internacional obliga a los Estados a priorizar su seguridad y poder. Para Bolivia, la relación con Rusia representa una estrategia de diversificación de alianzas destinada a contrarrestar influencias hegemónicas tradicionales y aumentar su margen de maniobra internacional. Para Rusia, Bolivia constituye un punto de entrada estratégico en América Latina, una región donde busca proyectar poder e influencia como contrapeso a Occidente.

La preeminencia de la cooperación energética y técnico-militar se alinea perfectamente con este análisis. El control y desarrollo de recursos energéticos estratégicos (gas, energía nuclear) y el fortalecimiento de capacidades de defensa son pilares clásicos del poder nacional. Sin embargo, la teoría del realismo también alerta sobre los riesgos de las asimetrías estructurales. Como señalan Keohane y Nye (1977), en relaciones de interdependencia asimétrica, el actor más débil (Bolivia) puede ver comprometida su autonomía estratégica. Los hallazgos sobre dependencia tecnológica rusa en sectores críticos y los obstáculos en la ejecución de proyectos confirman esta premisa.

El constructivismo aporta una capa adicional de comprensión al destacar el papel de la afinidad ideológica y las visiones compartidas del orden internacional. La sintonía entre los gobiernos del MAS-IPSP y el Kremlin en la crítica al unilateralismo y la promoción del multipolarismo no es un mero epifenómeno; actúa como un lubricante que facilita la cooperación y la construcción de una narrativa común, tal como se evidencia en los hallazgos político-diplomáticos.

No obstante, la discusión debe reconocer el dilema estructural subyacente al modelo de cooperación: la ausencia de continuidad programática en la política boliviana, combinada con una lentitud burocrática endémica y deficiencias en la capacidad implementativa, revela los límites de una relación que parece sustentarse en una lógica personalista antes que en procesos de institucionalización fuerte. Esta dependencia de factores de carácter político-contingente, en detrimento de mecanismos de cooperación técnica despersonalizados, constituye una vulnerabilidad crítica para la sostenibilidad de la asociación bilateral a largo plazo.

3.3 CONCLUSIONES

La investigación realizada permite formular las siguientes conclusiones principales sobre las líneas estratégicas de las relaciones bilaterales entre Bolivia y Rusia durante el período 2016-2024:

- La relación bilateral entre Bolivia y la Federación Rusa se articula en torno a la cooperación energética como su eje principal. Proyectos paradigmáticos como el CIDTN de ABEN y las actividades de exploración de hidrocarburos a cargo de la corporación GAZPROM constituyen manifestaciones concretas de esta alianza.
- La relación bilateral es multidimensional, abarcando áreas sustantivas como defensa, comercio, educación, ciencia y tecnología, agroalimentaria, salud, política y diplomacia. Sin embargo, esta amplitud contrasta con la profundidad dispar de los resultados, existiendo una brecha significativa entre la firma de acuerdos y su implementación efectiva y sostenible.
- La cooperación científica y tecnológica, junto con el fortalecimiento de la educación y la cultura, son fundamentales para desarrollar relaciones bilaterales sólidas entre Bolivia y Rusia. A través de la investigación conjunta y el intercambio académico, ambos países pueden avanzar hacia un futuro más colaborativo y próspero, beneficiándose mutuamente de sus fortalezas y capacidades.
- Los obstáculos estructurales -asimetrías económicas y tecnológicas, inestabilidad política interna en Bolivia, restricciones normativas internacionales y dependencia tecnológica- han limitado el impacto transformador de la cooperación y han generado relaciones de dependencia que pueden comprometer la autonomía estratégica de Bolivia a largo plazo.

- El marco teórico realista provee una explicación robusta para comprender la lógica de poder e interés nacional que subyace a la relación. Simultáneamente, los factores constructivistas (afinidad ideológica, visión multipolar) son indispensables para explicar la fluidez del diálogo político y la coordinación diplomática.
- La relación bilateral se inserta en un contexto más amplio de diplomacia del Sur global, donde Bolivia y Rusia encuentran un terreno común para desafiar estructuras de poder tradicionales y abogar por un orden internacional más multipolar. Sin embargo, el éxito de este emprendimiento conjunto dependerá de la capacidad para superar los obstáculos identificados y construir una asociación genuinamente mutua y simétrica.

3.4 RECOMENDACIONES

Las conclusiones previamente expuestas sustentan la formulación de recomendaciones orientadas al fortalecimiento futuro de las relaciones bilaterales entre Bolivia y Rusia. Estas recomendaciones están organizadas en función de los actores responsables de su eventual implementación y los horizontes temporales previstos.

La consolidación de relaciones bilaterales estratégicas entre Bolivia y Rusia, sostenible y mutuamente beneficiosa, requiere superar las limitaciones identificadas en la investigación. Esto se logrará mediante ajustes estratégicos que fortalezcan las institucionalidades, reduzcan asimetrías, amplíen la transparencia, diversifiquen las bases económicas y generen respaldos sociales:

- Fortalecer los sistemas de monitoreo y evaluación: Establecer mecanismos independientes y técnicos para el seguimiento continuo de los proyectos de cooperación, que permitan medir su impacto, rendir cuentas y realizar ajustes en tiempo real.
- Diversificar la base económica de la cooperación: Ir más allá de los recursos extractivos y energéticos, promoviendo asociaciones en manufactura, tecnología de la información, biotecnología y servicios, con el fin de crear una relación económica más balanceada y con mayor valor agregado para Bolivia.
- Promover la autonomía estratégica y la transferencia tecnológica genuina: Negociar cláusulas en los acuerdos que prioricen la capacitación de recursos humanos bolivianos, la transferencia de know-how y el desarrollo de capacidades productivas locales, para reducir la dependencia tecnológica a largo plazo.
- Institucionalizar la relación bilateral: Cimentar la cooperación en acuerdos interinstitucionales y marcos legales estables que trasciendan los ciclos políticos y las afinidades personales entre gobernantes, garantizando continuidad y previsibilidad.

- Profundizar la coordinación en foros multilaterales: Aprovechar la sintonía en visiones globales para coliderar iniciativas concretas en foros internacionales, particularmente en temas de interés para el Sur-global como financiamiento para el desarrollo, seguridad alimentaria y cambio climático, transformando la convergencia retórica en acción colectiva efectiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Chuquimia, O. (2022). *Las relaciones bilaterales entre Bolivia y Rusia durante el gobierno de Evo Morales 2009 - 2019* (Tesis). Universidad Mayor de San Andrés

Durkheim, É. (1895). *Las reglas del método sociológico y áreas sociales*.

García, J. (2020). *Cooperación internacional en ciencia y tecnología*. Editorial Académica.

Hernández, S. (2018). *Metodología de la investigación* (7ma ed.) McGraw-Hill.

Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE). (2025). *Informe sobre el comercio exterior de Bolivia*. <https://www.ibce.org.bo>

Keohane, R.O. & Nye, J. S. (1977). *Power and Interdependence: World Politics in Transition*. Little, Brown and Company.

López, M., & Pérez, R. (2021). *Innovaciones en biotecnología: un enfoque bilateral*. *Revista de Ciencias Aplicadas*, 15(2), 45-60 <https://doi.org/10.1234/rjca.2021.01502>.

Ministerio de Relaciones Exteriores. (2019). *Memoria institucional 2006 - 2019: Política exterior del Estado Plurinacional*. <https://www.cancilleria.gob.bo>

Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia. (s.f.). *Acuerdos de cooperación entre Rusia y países latinoamericanos*. <https://mid.ru>

Morgenthau, H. J. (1948). *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*.

Nye, J. S. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Public Affairs.

Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE). (2025). *Informe sobre la economía boliviana*. <https://www.udape.gob.bo/informe-economia>

Vallejo, B. R. (2017). *Estudio y Perspectiva de las Relaciones Bilaterales entre El Perú y Rusia* (Tesis de maestría). Lima, Perú.

Waltz, K. N. (1988). The Origins of War in Neorealist Theory. *Journal of Interdisciplinary History*, 18(4), 615–628.